

LA CARTA DE JAMAICA

A propósito de sus doscientos años

INTRODUCCIÓN

El 6 de setiembre de 2015 se cumplieron doscientos años de la *Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta isla*, escrita por Simón Bolívar el 6 de setiembre de 1815 en Kingston, capital de Jamaica, comúnmente conocida como la *Carta de Jamaica*, uno de los documentos fundamentales de su pensamiento político, que amerita su investigación, su conocimiento y que contiene tesis plenamente vigentes en esta segunda década del Siglo XXI.

Sea esta la oportunidad para invitar a su estudio, a destacar los aportes de Simón Bolívar al Pensamiento Político Latinoamericano, guía fundamental de la Revolución de Independencia de Nuestra América y que hoy sigue siendo orientador de las batallas por la conquista plena de su Independencia, Soberanía y Autodeterminación, ante el discurso neocolonial de la globalización neoliberal, que predica el pensamiento único, bajo la hegemonía del mercado y de los Estados Unidos.

Variadas publicaciones han circulado con ocasión del Bicentenario de la *Carta de Jamaica* y antes de la efemérides, que en estas breves notas queremos también conmemorar. Como muestra significativa, mencionamos la realizada por el Parlamento Andino en asocio con la Embajada del Ecuador en Colombia, titulada *Simón Bolívar. Carta de Jamaica. Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta isla. 1815-2015*.

El libro contiene *Estudios académicos* de Raúl Vallejo Corral, Embajador del Ecuador en

Colombia; Juan Camilo Rodríguez Gómez, Presidente de la Academia Nacional de Historia de Colombia, y Jorge Núñez Sánchez, Presidente de la Academia de Historia del Ecuador. También incluye, el *Facsímil de la Carta de Jamaica en Español*, idioma en el cual fue escrita por Simón Bolívar y enviada a Henry Cullen, ciudadano británico residente en Falmouth, Jamaica, y el *Facsímil de la Carta de Jamaica en Inglés*, de acuerdo con la traducción hecha el 20 de setiembre de 1815 y publicada dos veces en 1818 y 1825.¹

Juan Camilo Rodríguez, al referirse a la vigencia de la *Carta de Jamaica*, afirma:

Hablar hoy de razonamientos hechos por Bolívar en la *Carta de Jamaica* que ayuden a entender el presente y los desafíos futuros de América Latina es algo que posee sentido. Sus temores frente a la neutralidad, indiferencia y ausencia de compromisos de la comunidad de naciones por lo que ocurría en estas tierras es un argumento corriente; el privilegio de los intereses económicos en las relaciones internacionales; la reconquista moderna por la vía de las inversiones peregrinas y del desprecio del medio ambiente; la penuria de una clase dirigente carente de formación y de principios; (...) y, por supuesto, aquella sobre la que tanto insistió Bolívar en la carta a Cullen:

¹ PARLAMENTO ANDINO Y EMBAJADA DEL ECUADOR EN COLOMBIA. *Simón Bolívar. Carta de Jamaica. Contestación de un Americano Meridional a un caballero de esta isla. 1815-2015*. Bogotá: Parlamento Andino y Embajada del Ecuador en Colombia, 2015.

“Seguramente la unión es lo que nos falta para completar la obra de nuestra regeneración”.²

Jorge Núñez Sánchez, en el mismo sentido expresa:

Doscientos años después, nos encontramos otra vez con el reto de la realidad. Ahora ya no se trata de luchar contra el dominio colonial español, sino contra la telaraña de intereses neocoloniales, imperiales y oligárquicos que han impuesto sobre nuestra “Patria Grande” un complejo sistema de dominación y saqueo. Hallamos que, luego de dos siglos, de proclamada la independencia política, seguimos atados a ese modelo de “repúblicas portuarias” que nos fue impuesto por el capitalismo mundial, repúblicas que han vivido para alimentar a sus respectivos puertos, proveyéndolos de las materias primas exportables que exigían los países centrales y proveyéndose de los bienes elaborados que se importaban de esos mismos países.³

Y más adelante Núñez, concluye:

Mas esa Patria grande que buscamos ahora ya no será solo hispanoparlante o hispanopensante, sino también una Indoamérica y una Afroamérica en plenitud, donde las grandes masas marginadas y de piel oscura, que hasta ahora han sido condenadas a la pobreza, la marginalidad y los trabajos más duros y peor pagados, tangan también oportunidad de participar en la construcción de un mundo de nuevas ideas, de plena libertad e igualdad, y puedan gozar equitativamente de los frutos de la naturaleza, de los bienes de la economía y de los goces de la cultura y el arte.⁴

Igualmente, queremos destacar la publicación realizada por la Universidad Libre titulada *LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA: dos siglos de*

construcción y desarrollo de los derechos fundamentales, con Pablo Elías González Monguí como su Coordinador. Contiene el texto completo de la *Carta de Jamaica* y ensayos presentados originalmente en un Diplomado realizado por la Cátedra Gerardo Molina de la Universidad Libre, como parte de la celebración del Bicentenario de la Independencia Nacional.

Entre los textos publicados se encuentra un artículo inédito de Eduardo Umaña Luna titulado “La Carta de Jamaica’ del Libertador Simón Bolívar”, cedido por el autor en Homenaje que le realizó la Cátedra Gerardo Molina. Así mismo, contiene un ensayo histórico, de autoría de quien suscribe el presente Editorial, titulado “El Pensamiento independentista de la emancipación latinoamericana”, del cual se toman elementos para este texto.

1. EL RETORNO DE FERNANDO VII Y LA “GUERRA A MUERTE”

Bajo la tutela de la Santa Alianza, España volvió al absolutismo monárquico tras la restauración de Fernando VII en 1814⁵ y la consecuente derogación de la Constitución Liberal de Cádiz de 1812. Las ideas y las instituciones autonomistas y republicanas, que habían avanzado con sobresaltos desde 1809 hasta 1814, ya para 1815 parecían haber sucumbido ante la reconquista española. La Emancipación se había desarrollado fundamentalmente en forma de lucha política y las fuerzas de la metrópoli no habían sido derrotadas militarmente, éstas aprovecharon la inexperiencia, las divisiones y contradicciones internas de los Gobiernos autónomos para recuperar las posiciones coloniales.

En 1812, España recobra Venezuela y aunque Bolívar recupera Caracas, vuelve a perderla en

² RODRÍGUEZ GÓMEZ, Juan Camilo. La Unión de los pueblos, eco que retumba. En: PARLAMENTO ANDINO Y EMBAJADA DEL ECUADOR EN COLOMBIA. Op. cit. p. 26.

³ NUÑEZ SÁNCHEZ, Jorge. El deber de construir la Patria Grande. En: PARLAMENTO ANDINO Y EMBAJADA DEL ECUADOR EN COLOMBIA. Op. cit. p. 29-30.

⁴ *Ibíd.* p.30.

⁵ En 1808 las tropas francesas invaden España generando la abdicación del Rey Carlos IV, quien es remplazado por Fernando VII, este es derrocado, puesto preso y José Bonaparte asume la Corona Española.

1814. El mismo año, los patriotas chilenos son vencidos en Roncagua, al año siguiente caía el Alto Perú y es derrotado Morelos en México; al tiempo que el “Pacificador” Morillo desembarca en las costas venezolanas, consolidando allí la reconquista española y extendiéndola a la Nueva Granada, sitiando a Cartagena y tomando a Santa Fe en 1816. Así, terminó el período de la llamada “Patria Boba”, los primeros intentos de Repúblicas y del inicio de la construcción de Estados Nacionales, bajo la dirección de unas clases urbanas acomodadas, de comerciantes y burócratas, representados principalmente por criollos conciliadores y moderados.

La situación de América era entonces sombría, caía sobre ella todo el peso del restaurado Fernando VII y de la Europa absolutista de la Santa Alianza, hostil a un Nuevo Mundo, rebelde contra el Soberano Monarca. Solo quedaba la esperanza de Inglaterra, que permanecía fiel a los principios liberales y respaldaba la Emancipación americana.

El cambio de la situación política en América y Europa exigía cambios en la estrategia y la táctica de la Emancipación americana. El voluntarismo, el utopismo, el federalismo y el localismo, derrotados en la reconquista española, abrían paso a un pensamiento político concordante con la realidad. La necesidad de la centralización política y militar de las contiendas y su coordinación continental cambió la dirección del proceso, pasando de manos de los filósofos a los jefes políticos y militares, dispuestos a dar y dirigir las batallas, hasta el triunfo definitivo de la Guerra de Liberación. Así, lo advirtió Bolívar en su Carta de Jamaica y de igual manera San Martín, en su correspondencia de 1816.⁶

⁶ MATIAS CAMARGO, Sergio Roberto. El Pensamiento independentista de la emancipación latinoamericana. En: GONZÁLEZ MONGUI, Pablo Elías. Coordinador. *LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA: dos siglos de construcción y desarrollo de los derechos fundamentales*. Bogotá: Universidad Libre. Cátedra Gerardo Molina, 2012. p.146-147.

2. EL PENSAMIENTO POLÍTICO DE SIMÓN BOLÍVAR

Dos documentos políticos orientadores de Simón Bolívar reflejan la nueva época y expresan la nueva concepción impuesta por la experiencia inmediata y la nueva situación: El Manifiesto de Cartagena de 1812 y la Carta de Jamaica de 1815.

Tras la derrota de Miranda en Venezuela y la reconquista Española en 1812, Bolívar analiza las causas de los retrocesos de la Revolución de Independencia.

Los códigos que consultaban nuestros magistrados -decía en el Manifiesto de Cartagena de 1812- no eran los que podían enseñarles la ciencia práctica del gobierno, sino los que han formado ciertos buenos visionarios, que imaginándose repúblicas aéreas, han procurado alcanzar la perfección política, presumiendo la perfectibilidad del linaje humano. Por manera que tuvimos filósofos por jefes, filantropía por legislación, dialéctica por táctica y sofistas por soldados.⁷

Más adelante, Bolívar indica como estos filósofos, filántropos y sofistas influyeron en los destinos de América, particularmente los profetas del federalismo localista y caciquista, enraizado en las tradiciones españolas y feudales. “Pero lo que más debilitó al Gobierno de Venezuela, -dijo Bolívar- fue la forma federal que adoptó, siguiendo las máximas exageradas de los derechos del hombre, que autorizándolo para que se rija por sí mismo, rompe los pactos sociales y constituye a las naciones en anarquía”.⁸

El segundo documento político orientador es la Carta de Jamaica de 1815. Bolívar, convencido de la indiferencia de Europa y de los Estados Unidos

⁷ BOLÍVAR, Simón. Manifiesto de Cartagena. 1812. En: *Pensamiento Político de la Emancipación (1790-1825)*. Selección, notas y compilación José Luis Romero y Luis Alberto Romero. 2ª. ed. 1985. Caracas: Biblioteca Ayacucho. Tomo I. p.131.

⁸ *Ibid.*

ante las vicisitudes del proceso Independentista, insiste en las causas por las cuáles corría el riesgo de perderse la Emancipación americana. Indicaba que los criollos habían demostrado inexperiencia política, siendo más graves los caminos seguidos para consolidar el poder conquistado y evitar la ofensiva del poder español. Ni los gobiernos acentuadamente republicanos ni la organización federal del país podían permitir una acción firme, porque las decisiones eran imprecisas y controvertidas y porque los recursos se dispersaban. En una actitud visionaria, esbozaba el porvenir de cada región americana cuando se sobrepasase la crisis de dirección que atravesaba el proceso emancipador.

Su teoría sobre las formas de Estado y de gobierno se funda en las necesidades americanas y en las de la Emancipación.

No convengo en el sistema federal entre los populares y representativos -dijo Bolívar- por ser demasiado perfectos y exigir virtudes y talentos políticos muy superiores a los nuestros, por igual razón refuto la monarquía mixta de aristocracia y democracia, que tanta fortuna y esplendor ha procurado a la Inglaterra. No siéndonos posible lograr entre las repúblicas y monarquías lo más perfecto y acabado, evitemos caer en anarquías demagógicas o en tiranías monócratas. Busquemos un medio entre extremos opuestos, que nos conducirían a los mismo escollos, a la infelicidad y el deshonor.⁹

Consciente del peligro de España, respaldada por la Santa Alianza europea y de la debilidad de América dividida, tanto para lograr su Independencia como para consolidar su Autodeterminación y su prosperidad, Bolívar promueve sus ideales de una Gran Patria Hispanoamericana.

⁹ BOLÍVAR, Simón. Contestación de un americano meridional a un ciudadano de esta isla. Kingston, 6 de setiembre de 1815. *Obras Completas*. Bogotá. D.E.: Fica - Tiempo Presente - ECOE Editores. 1979. Tomo I. p. 166.

Es una grandiosa idea -dice Bolívar- pretender formar de todo el nuevo mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, deberían por consiguiente, tener un solo gobierno que conformase los diferentes estados que hayan de formarse, mas no es posible, porque climas remotos, situaciones diversas, intereses opuestos, caracteres desemejantes, dividen a la América. ¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuera para nosotros lo que el de Corinto para los griegos; Ojalá que algún día tengamos la fortuna de instalar allí un augusto Congreso de la representación de las Repúblicas, reinos e imperios a tratar y discutir sobre los altos intereses sobre la paz y la guerra con las naciones de las otras partes del mundo.¹⁰

Demostrando ser el más importante dirigente y estrategia de la Emancipación americana, con una visión de conjunto, Bolívar dice:

Yo diré a V. lo que puede ponernos en actitud de expulsar a los españoles y de fundar un gobierno libre: es la unión, ciertamente; mas esta unión no nos vendrá por prodigio divino sino por efectos sensibles y esfuerzo dirigidos. La América está encontrada entre sí, porque se halla abandonada de todas las naciones, aislada en medio del universo, sin relaciones diplomáticas ni auxilios militares, y combatida por la España, que posee más elementos para la guerra que cuanto nosotros furtivamente podamos adquirir... Luego que seamos fuertes, bajo los auspicios de una nación liberal que nos presta su protección, se nos verá de acuerdo cultivar las virtudes y los talentos que conducen a la gloria; entonces seguirán la marcha majestuosa hacia las grandes prosperidades a que está destinada la América meridional; entonces las ciencias y las artes que nacieron en el oriente y que han ilustrado la Europa, volarán a Colombia Libre, que las convidará con un asilo.¹¹

¹⁰ *Ibíd.* p. 166-169.

¹¹ *Ibíd.* p. 170.

Era la hora de las naciones y de su Autodeterminación. Para Bolívar, el más grande pensador y estratega, que lograra la unidad de América colonizada contra la Metrópoli española, su acción política y militar, esta autodeterminación se realizaba tratando de conciliar la autonomía de las naciones con la unidad, la integración de ellas, para la consolidación de la Independencia y evitar los peligros de la reconquista Ibérica. Así lo reiteró en su Discurso inaugural, pronunciado en el Congreso de Angostura en 1819.¹²

Siguiendo a Montesquieu y su *Espíritu de las Leyes*, Bolívar es contrario a las copias mecánicas de modelos extranjeros y particularmente del estadounidense, de carácter federal.

¿No dice el Espíritu de las Leyes que estas deben ser propias para el pueblo que se hacen? ¿Que es una gran casualidad que las de una nación puedan convenir a otra? ¿Que las leyes deben ser relativas a lo físico del país, al clima, a la calidad del terreno, a su situación, a su extensión, al género de vida de los pueblos? ¿Referirse al grado de la libertad que la Constitución puede sufrir, a la religión de los habitantes, a sus inclinaciones, a sus riquezas, a su número, a su comercio, a sus costumbres, a sus modales? He aquí el código que debíamos consultar y no el de Washington.¹³

Bolívar, conocedor de la falsa posición “neutral” de los Estados Unidos en la Guerra de Liberación hispanoamericana, de su posterior actitud hostil e intervencionista en los asuntos internos de los nuevos Estados y de la utilización de la doctrina Monroe como un instrumento de sumisión a los pasos iniciales del expansionismo norteamericano, adoptó una posición de independencia y rechazo frente a la potencia del norte.¹⁴

¹² MATIAS CAMARGO, Sergio Roberto. Op. cit. p.146-149.

¹³ BOLÍVAR, Simón. Contestación de un americano meridional a un ciudadano de esta isla. Op. cit. p. 166.

¹⁴ MATIAS CAMARGO, Sergio Roberto. Op. cit. p.154-155.

El Libertador pronunció alertas tempranas, desde su Carta de Jamaica, escrita en 1815, hasta 1830, año de su muerte, fue un crítico severo de los gobiernos estadounidenses y de sus políticas expansionistas, y se refirió a ellos con distintos calificativos: “egoístas”, “canallas”, “los peores” y “capaces de vender a Colombia por un real”. Igualmente, los consideró como Estado “belicoso y capaz de todo” y además destinado a “plagar la América de miserias en nombre de la libertad”.¹⁵

Eduardo Umaña, refiriéndose al desempeño de los Estados Unidos en la Independencia de Hispanoamérica, expresa:

Hispanoamérica no debe nada a Estados Unidos de Norteamérica. Fría, indiferente, calculadora, esta nación, solo se hizo presente en Colombia cuando -a principios siglo- nos dio el zarpazo de Panamá, vale decir, cuando nos quitó el más estratégico sitio de América. Menos mal que Bolívar no llegó a semejante don profético pues, de lo contrario, tal vez hubiera meditado mucho en si valía la pena cambiar un amo por otro.¹⁶

CONCLUSIONES

La Carta de Jamaica es un componente fundamental del Pensamiento Patriótico e Independentista de Simón Bolívar y guía acertada de la Revolución de Independencia Nacional de Latinoamérica. En sus aspectos fundamentales, tiene hoy vigencia política en Nuestra América, en la conquista y defensa del derecho de las naciones y de los pueblos de existir con Independencia, Soberanía y Autodeterminación, condición necesaria para su Democracia, su Libertad, su bienestar material y espiritual.

¹⁵ PIVIDAL, Francisco. Bolívar. *Pensamiento precursor del antiimperialismo*. Caracas: Editorial Atenea, 1979. p. 144.

¹⁶ UMAÑA LUNA, Eduardo. “La Carta de Jamaica” del Libertador Simón Bolívar, En: GONZÁLEZ MONGUI, Pablo Elías. Coordinador. *LA INDEPENDENCIA DE COLOMBIA: dos siglos de construcción y desarrollo de los derechos fundamentales*. Bogotá: Universidad Libre. Cátedra Gerardo Molina, 2012. p. 99.

Razón tuvo y sigue teniendo José Martí cuando sentenció:

¡Pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado aún en la roca de

crear, con el inca al lado y el haz de banderas a los pies; así está él, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía.¹⁷

Sergio Roberto Matias Camargo

Editor de Diálogos de Saberes

Investigaciones en Derecho y Ciencias Sociales

sergio.matias@unilibre.edu.co

Bogotá, 15 de diciembre de 2015.-

¹⁷ MARTÍ, José. Discurso en honor de Simón Bolívar. *Obras escogidas en tres tomos*. Centro de Estudios Martianos. La Habana: Editorial de Ciencias Sociales, 1992. Tomo III. p. 279.